

## **Capítulo 13**

### **La bestia y su marca**

#### **Apocalipsis 13**

El libro de Apocalipsis es un libro de contrastes. Hay dos líderes: el Cordero y el Dragón. Hay dos cosechas: la de los granos dorados y la de las uvas de sangre. Hay dos mujeres: la mujer de blanco y la mujer vestida de escarlata. Ambas mujeres representan a la iglesia. La mujer de blanco representa la verdadera iglesia, sin mancha de error ni tradición humana. La mujer de escarlata representa a la iglesia falsa, contaminada con un evangelio distorsionado y doctrinas corruptas. Ha cometido adulterio espiritual con el mundo. Hay dos ciudades: la Nueva Jerusalén, la ciudad de Dios; y Babilonia, morada de demonios. Hay dos señales: el sello de Dios y la marca de la bestia. Todo hombre, mujer y niño que viva para ver venir a Jesús recibirá el sello de Dios o la marca de Satanás. Es vital entender qué es la marca de la bestia y cómo evitarla, y qué es el sello de Dios y cómo recibirlo. Los capítulos 13 y 14 de Apocalipsis identifican claramente quién es la bestia y cuál es su marca. Además, nos dicen cómo evitar recibir la marca de la bestia. En este capítulo, nos concentraremos especialmente en Apocalipsis 13.

#### **Dos bestias y una marca**

Apocalipsis 13 trata de dos bestias que Juan ve en visión y una marca que impone una de las bestias. Este capítulo ha planteado múltiples interrogantes en la mente de las personas: ¿Cuál es la marca de la bestia? La marca, ¿se trata de un tipo de número de identificación gubernamental como el número de Seguridad Social? ¿Es similar al código de barras de un producto en la

tienda de comestibles que se puede escanear? ¿Es como una tarjeta de crédito? ¿Cómo se recibe esta marca y cómo podemos evitar recibirla?

¿Quién o qué es la bestia? ¿Es una persona, algún dictador siniestro o jefe de la mafia? ¿Es la bestia una persona, una organización religiosa o alguna ideología política? ¿Es una organización financiera mundial o algún poder gubernamental?

Estas preguntas han dado lugar a muchas especulaciones. Se han dado muchas respuestas diferentes. A medida que estudiemos las Escrituras, descubriremos exactamente lo que dice Apocalipsis 13. Permitamos que la Palabra de Dios responda estas preguntas y nos ayude a entender lo que Dios está tratando de decirnos en este capítulo.

## **Identificando a la bestia que sube del mar**

Juan escribe:

Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos. Sobre sus cuernos, diez diademas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia. La bestia que vi era semejante a un leopardo; sus pies, como de oso; y su boca, como boca de león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad (Apoc. 13:1, 2).

¿Te resulta familiar? ¿Dónde hemos visto algo así antes?

Recuerda: En Daniel 7, el profeta tuvo una visión en la que vio cuatro bestias que salían del mar. Las tres primeras eran como un león, un oso y un leopardo (vers. 1-6), respectivamente.

Cuando estudiamos Daniel 7, también descubrimos que el león representaba a Babilonia; el oso representaba a Medopersia, y el leopardo representaba a Grecia. Daniel también vio una cuarta bestia: “Espantosa, terrible y muy fuerte” (vers. 7). Vimos que esta cuarta bestia simbolizaba al Imperio Romano pagano. Daniel 7 también pone de manifiesto un cuerno pequeño que surgió de la desintegración del Imperio Romano (vers. 8). Según la profecía de Daniel, el cuerno pequeño representaba un poder político-religioso que surgiría del Imperio Romano e intentaría cambiar la Ley de Dios misma (Dan. 7:25). La bestia representada en Apocalipsis 13 es una bestia compuesta, que tiene las características de Babilonia, Medopersia, Grecia y Roma, y surge de las ruinas del antiguo Imperio Romano.

¿Qué representa el mar? Apocalipsis 17:15 nos lo dice. “Las aguas que viste [...] son pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas”. Entonces, el hecho de que esta primera bestia de Apocalipsis 13 suba del mar indica que aparecerá de entre las naciones establecidas y las áreas pobladas del mundo. En contraste, como veremos, la segunda bestia de Apocalipsis 13 surge de la tierra (vers. 11). Esto indicaría lo contrario al mar: aquellas partes del mundo sin naciones y poblaciones establecidas.

### **Paralelos con la visión de Daniel 7**

Está claro que la bestia que Juan vio salir del mar tiene paralelos con la visión que Daniel vio de cuatro bestias que surgen del mar, como está registrado en su libro. Es como si Apocalipsis 13 nos estuviera llevando de regreso a Daniel 7 para ayudarnos a identificar esta primera bestia. Juan continúa dándonos varios detalles sobre esta bestia y sus actividades:

Una de sus cabezas parecía herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Y toda la tierra se maravilló y siguió a la bestia. Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia diciendo: “¿Quién es como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?” Y le fue dada una boca que hablaba palabras arrogantes y blasfemias, y le fue dada autoridad de obrar durante cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre y su santuario, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió combatir a los santos y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu y pueblo, lengua y nación. Y la adorarán todos los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero que fue muerto desde la creación del mundo (Apoc. 13:3-8).

Toma nota de las características que identifican a esta primera bestia del mar:

- El dragón le da a la bestia su poder, su trono y su autoridad (vers. 2).
- Todo el mundo adora a la bestia (vers. 3, 4 y 8).
- Habla “palabras arrogantes” y blasfemias (vers. 5).
- Ejerce autoridad por cuarenta y dos meses (vers. 5).
- Blasfema contra Dios, contra su Santuario y contra los habitantes del Cielo (vers. 6).
- Hace guerra contra los santos de Dios y los vence (vers. 7).

- Ejerce autoridad sobre toda nación y grupo de personas (vers. 7).

¿Te resulta familiar? Volviendo a los paralelos con Daniel 7, notamos que esta lista refleja la descripción que Daniel da del poder del cuerno pequeño presentado en su visión.

- La bestia habla “palabras arrogantes y blasfemias” (Apoc. 13:5).
- El cuerno pequeño habla “palabras contra el Altísimo” (Dan. 7:25).
- La bestia hace guerra contra los santos (Apoc. 13:7).
- El cuerno pequeño “a los santos del Altísimo quebrantará” (Dan. 7:25).
- A la bestia le “fue dada autoridad de obrar durante cuarenta y dos meses” (Apoc. 13:5). El cuerno pequeño tiene autoridad “por un tiempo, dos tiempos y medio tiempo” (Dan. 7:25).

Claramente, la bestia que Juan vio salir del mar en Apocalipsis 13 es el mismo poder que Daniel vio como un cuerno pequeño que crecía de los diez cuernos de la cuarta bestia: el Imperio Romano pagano. Las descripciones de los dos son las mismas. Ambos ejercen autoridad por el mismo período de 1.260 años, desde 538 hasta 1798. Como hemos visto, los períodos proféticos de “cuarenta y dos meses” y “tiempo, dos tiempos y medio tiempo” equivalen a 1.260 días proféticos, o 1.260 años reales.

### **Identificando a la bestia del mar**

¿Cuál es este poder simbolizado por un cuerno pequeño en Daniel y una bestia del mar en Apocalipsis? Como vimos en Daniel 7, el poder que ejerció la autoridad durante este período y que hizo la guerra contra el pueblo fiel de Dios fue la iglesia

medieval de Roma, el Papado, que había caído en la apostasía y en la oscuridad espiritual. Las pistas para identificar el poder de la bestia de Apocalipsis 13 son extremadamente específicas. Veamos cinco de estas pistas con cierto detalle. La primera pista que encontramos tiene que ver con el origen de este poder.

*Pista N° 1.* “Y el dragón le dio [a la bestia] su poder, su trono y gran autoridad” (vers. 2). ¿Quién es este dragón que le da a la bestia de Apocalipsis 13 su poder, su trono y gran autoridad?

Leemos acerca del dragón en Apocalipsis 12. Apocalipsis 12:3 al 5 afirma que este “dragón” (el diablo) intentó destruir “tan pronto como nació” al “Hijo varón”, quien más tarde fue “arrebataado para Dios y para su trono”, refiriéndose a Cristo. El dragón está claramente identificado en estos versículos. En un lenguaje sencillo, despojado de todo simbolismo, la Palabra de Dios nos dice que el dragón es el diablo, o Satanás (vers. 8, 9).

Nada menos que el archienemigo de Dios y del hombre es quien está detrás del instrumento humano del poder de la bestia. Pero el diablo obra por medio de agentes humanos. Así como Dios obra mediante su iglesia, el diablo obra por medio de instituciones religiosas caídas que han rechazado la verdad de Dios y le han dado la espalda a su Ley. Si bien el dragón es *principalmente* Satanás, como acabamos de aprender, en un sentido secundario el dragón también se refiere al Imperio Romano pagano. Permítanme demostrar este hecho: Satanás usó a la Roma pagana en su intento de destruir al “Hijo varón”, porque Mateo 2:1 al 20 nos dice que el rey Herodes, el agente de Roma, trató de destruir al Hijo.

Más tarde, Satanás usó a la Roma pagana para crucificar a Cristo:

- Un gobernador *romano*, Pilato, condenó a muerte a Cristo (Mat. 27:2, 17–26).
- Un verdugo *romano* lo clavó en la cruel cruz (vers. 27, 35).
- Un soldado *romano* le atravesó el corazón con una lanza (Juan 19:34).
- Se colocó un sello *romano* en su tumba (Mat. 27:66).
- Un escuadrón de soldados *romanos* custodiaba su tumba (vers. 62–65).

Aún más tarde, el dragón, por medio de la Roma pagana, le dio a la bestia su asiento o trono (el lenguaje original de Apocalipsis 13:2 usa la palabra griega *thronos*). Esto sucedió cuando el emperador romano Constantino decidió trasladar la capital de Roma a lo que pasó a llamarse Constantinopla, en la actual Turquía. Esto dejó un vacío de poder en el antiguo trono o asiento de los césares, la ciudad imperial de Roma. Por lo tanto, los estudiosos cuidadosos de la Biblia esperan encontrar el poder de la bestia ubicado en Roma.

Fue el dragón, o el diablo, obrando mediante la Roma pagana, quien trató de destruir a Cristo. Y fue ese mismo poder el que le dio a la bestia su sede, o ciudad capital, poder y autoridad. ¡Las naciones no hacen eso muy a menudo! ¿A quién dio la Roma pagana su sede de gobierno? ¿Cómo sucedió? La historia es clara. Baldassare Labanca, quien fue profesor de Historia en la Universidad de Roma, ha dicho: “A la sucesión de los césares llegó la sucesión de los pontífices en Roma”.

“Al retirarse a Oriente, [Constantino] dejó el campo libre a los obispos de Roma. El Papado no es más que ‘el fantasma’ del difunto Imperio Romano, sentado sobre su ‘tumba’ ”.<sup>25</sup> El sistema religioso papal es el que se describe en Apocalipsis 13. Debemos recordar aquí que estamos hablando de un sistema, no de

miembros individuales de ese sistema. La bestia no es una persona; es una organización religiosa falsa.

*Pista N° 2.* La segunda pista es muy parecida a la primera. El poder que surge de Roma es un poder que ordena la adoración. Es un poder religioso. Apocalipsis 13:3 declara que “toda la tierra se maravilló y siguió a la bestia”. El versículo 4 dice: “Adoraron a la bestia”. La organización descrita aquí es un poder religioso que se convierte en un sistema universal de adoración.

Esto nos lleva a la tercera pista para identificar a la bestia.

*Pista N° 3.* “Me paré [Juan] sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos. Sobre sus cuernos, diez diademas, y sobre sus cabezas, nombres de *blasfemia*” (vers. 1; énfasis añadido). “Y abrió su boca en *blasfemias* contra Dios, para *blasfemar* de su nombre y su santuario, y de los que moran en el cielo” (vers. 6; énfasis añadido).

Según la Biblia, ¿qué es la blasfemia? Recordarás que los líderes religiosos de los días de Jesús lo acusaron de blasfemia. Sus acusaciones, por supuesto, eran descaradamente falsas, pero proporcionan una definición de blasfemia de los evangelios. Aquí está su acusación: “Respondieron los judíos: ‘No queremos apedrearte por buena obra, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios’ ” (Juan 10:33). “Entonces los escribas y los fariseos empezaron a pensar: ‘¿Quién es este que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?’ ” (Luc. 5:21).

Hubo dos ocasiones en que el Señor Jesús fue acusado injustamente de blasfemia, dándonos así dos ejemplos en la Biblia de lo que significa ese pecado: (1) si algún ser humano pretende ser o afirma ser Dios o tiene los privilegios y las



prerrogativas de Dios, y (2) si algún ser humano reclama el poder de perdonar los pecados. En el caso de Jesús, las acusaciones fueron injustas, porque él realmente era y es Dios, y tiene todos los poderes y las prerrogativas de Dios, incluido el derecho de perdonarnos nuestros pecados.

Ahora que entendemos específicamente a lo que la Palabra de Dios llama blasfemia, descubramos cómo se reveló la blasfemia en la iglesia apóstata de la Edad Media. La Iglesia Romana tiene dos doctrinas distintivas que se ajustan a la descripción bíblica de la blasfemia. Una es su pretensión de tener el poder de perdonar los pecados. La otra es atribuir al Papa el oficio de Dios en la Tierra. Examinaremos cada una de ellas por separado. En primer lugar, la Iglesia Romana afirma que el poder del perdón, o la absolución, recae en sus sacerdotes humanos:

Busca donde quieras, por el Cielo y la Tierra, y encontrarás un solo ser creado que puede perdonar al pecador, que puede liberarlo de las cadenas del pecado y del infierno; y ese ser extraordinario es el sacerdote, el sacerdote católico. “¿Quién puede perdonar los pecados sino Dios?” fue la pregunta que los fariseos hicieron con desdén. “¿Quién puede perdonar los pecados?” es la pregunta que también se hacen los fariseos de hoy, y yo les respondo: Hay un hombre en la Tierra que puede perdonar los pecados, y ese hombre es el sacerdote católico.

Sí, amados hermanos, el sacerdote no solo declara que el pecador está perdonado, sino realmente lo perdona. El sacerdote eleva la

mano, pronuncia la palabra de absolución, y en un instante, rápido como un relámpago, las cadenas del infierno se rompen y el pecador se convierte en hijo de Dios. Tan grande es el poder del sacerdote que los juicios del mismo Cielo están sujetos a su decisión.<sup>26</sup>

Jesús es nuestro verdadero Sacerdote, y solo él puede perdonar nuestros pecados. No somos lo suficientemente justos para comparecer ante Dios. Necesitamos un Mediador. Y la increíblemente buena noticia es que tenemos un Mediador, Jesucristo, y las Escrituras enseñan que solo hay “un solo Mediador entre Dios y los hombres” (1 Tim. 2:5).

El Vaticano no solo pretende mantener su ejército sacerdotal de mediadores interpuesto entre el pecador arrepentido y el Dios perdonador; además insiste en que los pecadores no pueden acercarse a Dios para pedirle perdón, sino que deben pasar por un sacerdote católico romano. La prueba de este hecho se ve en una noticia que anuncia “una declaración papal autorizada” bajo el título “No hay perdón ‘directamente de Dios’, dice el Papa”.<sup>27</sup>

Ahora, volviendo a nuestro segundo ejemplo bíblico de blasfemia, abordemos la pretensión de cualquier ser humano de ser Dios o de ocupar el lugar de Dios. Aquí hay algunas declaraciones de fuentes católicas autorizadas:

El Papa tiene una dignidad tan grande y exaltada que no es un simple hombre, sino que es como si fuera Dios, y el vicario de Dios.  
[...]

Por lo tanto, el Papa es coronado con una triple corona, como rey del Cielo y de la Tierra y de las regiones inferiores.

El Papa es como si fuera Dios en la Tierra [...] supremo rey de reyes, encomendado por el Dios omnipotente para gobernar los reinos terrenal y celestial.<sup>28</sup>

¡El Papa León XIII instó a la “completa sumisión y obediencia de voluntad a la Iglesia y al Romano Pontífice, como a Dios mismo”!<sup>29</sup> El mismo pontífice orgulloso también se jactó: “Nosotros [los papas] ocupamos en esta Tierra el lugar del Dios Todopoderoso”.<sup>30</sup>

*Pista Nº 4.* A medida que exploramos la identidad del poder de la bestia, se vuelve obvio que la identificación apunta a la Iglesia Romana en la Edad Media. Aquí está la cuarta pista: “Y le fue dada [a la bestia] una boca que hablaba palabras arrogantes y blasfemias, y le fue dada autoridad de obrar durante cuarenta y dos meses” (Apoc. 13:5; énfasis añadido).

La bestia continuaría por un período específico de tiempo. Ten en cuenta, mientras estudiamos esta pista, el importante principio bíblico de que, en las profecías de tiempo simbólico, un día profético equivale a un año literal. Hemos estudiado esto en detalle anteriormente. Cuarenta y dos meses, si tomamos en cuenta que un mes bíblico tiene treinta días, equivalen a 1.260 días proféticos, o años literales. En el año 538, Justiniano, el emperador romano pagano, otorgó oficialmente al obispo romano el papel de defender el Imperio, definir a los herejes y defender la fe. El Papado ejerció gran influencia desde el año 538 hasta 1798.<sup>31</sup> En 1798, el general francés Berthier, bajo las

órdenes de Napoleón, tomó cautivo al papa Pío VI. El hecho de que el general Berthier llevara cautivo al papa, a sabiendas o no, cumplió la profecía de Dios: “Si alguno *lleva en cautividad, va en cautividad*” (vers. 10, RVR 60; énfasis añadido). Fue la espada de Berthier y su poderío militar lo que capturó al papa Pío VI y lo destituyó sin contemplaciones del trono papal. Fue trasladado de prisión en prisión, y finalmente encarcelado en una fortaleza en lo alto de los Alpes. Posteriormente, fue trasladado a Valence, Francia, donde murió en 1799, solo y en el exilio.

Satanás mismo obró por medio de la iglesia medieval para distorsionar el evangelio puro de Jesucristo y alejar a hombres y las mujeres de la verdad sobre la salvación. La iglesia enseñaba que la salvación viene por medio de la iglesia y su sacerdocio. Blasfemaba al reclamar los privilegios y las prerrogativas de Dios. Afirmó que podía perdonar los pecados por medio de los sacramentos y la misa. Elevó sus tradiciones y sus rituales por encima de la Biblia. Incluso intentó cambiar la Ley de Dios; específicamente el mandamiento que se refiere al tiempo, el séptimo día de reposo de la Biblia. En cambio, instituyó el culto en el día domingo, el primer día de la semana.

*Pista N° 5.* La quinta y última pista sobre la identidad de la bestia que surge del mar se encuentra en Apocalipsis 13:18: “El que tenga entendimiento, cuente el número de la bestia, que es número de hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis”. Hemos señalado que, en la Biblia, siete es el número que representa la perfección. Entonces, el número seis (uno menos que siete) representaría la imperfección. La bestia y su imagen decretaron que “ninguno pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”. Y la Escritura continúa diciendo: “Esto requiere sabiduría. El que tenga entendimiento, cuente el número de la

bestia, que es número de hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis” (vers. 17, 18).

El número 666, entonces, se aplicaría al título oficial del líder de la Iglesia Romana. Los papas individuales, a lo largo de los años, han tenido muchos nombres, como Juan, Pablo, Juan Pablo, Gregorio, etc. Pero ¿cuál es el título *oficial* usado por el Papado, que, como un paraguas, cubre toda la dinastía de papas? Se utilizan varios títulos generales, como “Santo Padre” y “Romano Pontífice”, pero el principal, en el que se basan los otros títulos, es “Vicario del Hijo de Dios”, junto con sus variaciones, “Vicario de Cristo”, “Vicario de Jesucristo” y “Vicario de Dios”. Ese título oficial en latín es *Vicarius Filii Dei*. El Papa afirma estar en el lugar de Jesús como su sustituto, ya que este último ha regresado al Cielo.

Este título exaltado, *Vicarius Filii Dei*, o alguna forma equivalente, ha aparecido con frecuencia en la literatura y los rituales católicos romanos durante siglos. En la colección más antigua de derecho canónico católico romano, leemos:

“*Beatus Petrus in terris vicarius Filii Dei videtur esse constitutes*”. La traducción al español dice: “El beato Pedro se ve constituido como vicario del Hijo de Dios en la Tierra”.<sup>32</sup>

Este título está en latín, no solo el idioma del Imperio Romano, sino también el idioma oficial de la Iglesia Católica Romana misma. En consecuencia, el idioma latino se usaría naturalmente para calcular el número 666. Las letras del alfabeto latino tienen valores numéricos en números romanos. Apocalipsis 13:17 y 18 dice claramente: “El número de la *bestia*, que es número de *hombre*”. Más específicamente, es “el número de su *nombre*” (énfasis añadido). Así que, investiguemos la posibilidad de que el

nombre del Papa, su título oficial, encaje en esta pista. Contemos las letras en números romanos de su nombre, *Vicarius Filii Dei*:

V 5

I 1

C 100

A 0 (no se usa como número)

R 0 (no se usa como número)

I 1

U 5 (antes igual que V)

S 0 (no se usa como número)

F 0 (no se usa como número)

I 1

L 50

I 1

I 1

D 500

E 0 (no se usa como número)

I 1

Total = 666

Como puedes ver, este cálculo convincente suma exactamente 666, ni más ni menos. En los primeros siglos, la letra U siempre se calculaba como una V.

Juntando todas estas características identificativas de esta primera bestia de Apocalipsis 13, y comparándolas con la visión del cuerno pequeño de Daniel 7, se llega a la conclusión de que la bestia que Juan vio surgir del mar representa a la propia Iglesia Romana, sumida en la apostasía durante la oscuridad espiritual del periodo medieval. Juan ahora se centra en la segunda bestia que sube de la Tierra, y en la marca de la bestia.

### **La bestia que surge de la tierra**

Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón. Ejercía toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella; y hacía que la tierra y sus habitantes adorasen a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Realizaba grandes señales, y hasta hacía descender fuego del cielo a la tierra ante los hombres. Con las señales que se le permitió realizar en presencia de la primera bestia engaña a los habitantes de la tierra, y les manda que hagan una imagen de la bestia que tuvo la herida de espada y vivió. Se le permitió infundir aliento a la imagen de la primera bestia, para que la imagen pudiera hablar y dar muerte a todo el que no adore a la imagen de la bestia. Y ordenaba que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se les ponga una marca en la mano

derecha o en la frente; y que ninguno pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

La primera bestia surgió del mar; la segunda bestia sube “de la tierra” (vers. 11). Descubrimos anteriormente que el mar representa pueblos, naciones y multitudes (Apoc. 17:15). La tierra, por el contrario, representaría aquellas partes del mundo donde no hay multitudes ni naciones, una parte del mundo escasamente poblada y subdesarrollada. Esta segunda bestia surge al final de los 42 meses, durante los cuales la primera bestia ejerce autoridad (Apoc. 13:5). Es decir, surge alrededor de 1798. Surge en una parte del mundo escasamente poblada, que no forma parte de las naciones sobrepobladas y en constante lucha del Viejo Mundo. ¿Qué potencia se ajusta a esos dos criterios?

Los Estados Unidos de América declararon su independencia en 1776. Adoptó su Constitución en 1789 y fue reconocida como potencia mundial a fines del siglo XVIII. Surgió en una parte del mundo que estaba escasamente poblada y no formaba parte del Viejo Mundo de personas, naciones y multitudes.

Juan continúa diciendo: “Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón” (vers. 11). Los cuernos en la profecía bíblica simbolizan poder: el poder del reino o de la nación que se representa. Nota que esta bestia no tiene coronas en sus cuernos, lo que indica que el poder de esta bestia no es una monarquía o un reino. “Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero”. Esto significa una nación joven y pacífica. Los dos cuernos representan los dos principios rectores principales de los Estados Unidos: la libertad civil y la libertad religiosa. En el Viejo Mundo, había religiones establecidas que estaban



conectadas con el Gobierno. Los ciudadanos pagaban impuestos para mantener esas iglesias. Había pruebas religiosas para cargos políticos. Los disidentes religiosos a menudo eran oprimidos y marginados, si no directamente perseguidos. En esta nueva nación de los Estados Unidos, parecida a un cordero, la libertad religiosa se convirtió en uno de sus principios fundamentales. Iglesia y Estado fueron separados. La libertad de culto está garantizada en su Constitución.

### **Un cordero que habla como dragón**

“Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero”. Desafortunadamente, la profecía no termina en este punto. Juan dice: “Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón” (vers. 11). ¿Qué significa esto?

El dragón, como hemos visto, no es otro que el mismo Satanás, la serpiente antigua llamada diablo (Apoc. 12:9). A pesar haber comenzado con libertad religiosa y libertad de culto, este poder semejante a un cordero, dice la Biblia, acabará hablando como el dragón. Apocalipsis 13 dice que esta segunda bestia, los Estados Unidos de América, hablará como el dragón de cinco maneras:

1. Ejercerá “toda la autoridad de la primera bestia” (vers. 12). Abandonará sus principios de libertad religiosa y, como la primera bestia, se convertirá en un poder perseguidor que fuerza la conciencia.
2. Haría que “la tierra y sus habitantes adorasen a la primera bestia” (vers. 12). Estados Unidos tomará la iniciativa para hacer cumplir la autoridad de la primera bestia y exigir que todos en la Tierra la adoren, reconociendo su autoridad espiritual y secular.
3. Hará señales y prodigios para engañar al mundo, con el fin de que se haga una imagen de la primera bestia. ¿De qué se

trata esa “imagen” de la primera bestia? La primera bestia representa el cristianismo apóstata, la iglesia medieval que combinaba los poderes religioso y secular, la iglesia que perseguía a los que no estaban de acuerdo con sus doctrinas y prácticas. La iglesia que exaltó las tradiciones humanas y las falsas doctrinas por encima de la Palabra de Dios. Una imagen de ese poder sería una copia, una semejanza de él. Según esta profecía, Estados Unidos combinará los poderes del Gobierno civil con los de la autoridad religiosa del cristianismo apóstata para formar una imagen de la bestia: una unión de Iglesia y Estado. Requerirá que todos “adoren” esta imagen.

4. Se le permitirá “dar muerte a todo el que no adore a la imagen de la bestia” (vers. 15). De acuerdo con esta profecía, se aprobarán leyes que restringen nuestra libertad religiosa, y aquellos que sean fieles a Dios y sus mandamientos serán oprimidos, perseguidos y, finalmente, enfrentarán un decreto de muerte. Volverá la persecución del período medieval de la Edad Oscura. En tiempos de caos, crisis económica, desastres naturales y conflictos internacionales, estos decretos se aplicarán en el ámbito global para unir al mundo.
5. Finalmente, hará que “a todos [...] se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente” (vers. 16). Ahora, debemos preguntar, ¿qué es esta marca de la bestia?

### **La marca de la bestia y el sello de Dios**

Uno de los contrastes más significativos en Apocalipsis es el que existe entre la marca de la bestia (Apoc. 13) y el sello de Dios (Apoc. 7). Un “sello” y una “marca” son lo mismo, según Romanos 4:11. Para comprender la marca de la bestia, primero debemos

entender qué es el sello de Dios. La Biblia identifica claramente el sello, la marca, o señal de Dios. Dios dice:

Les di [a mi pueblo] también mis sábados, para que fuesen una *señal* entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy el Señor que los santifico. [...] Santifiquen mis sábados, para que sean una *señal* entre mí y ustedes, para que sepan que yo, el Señor, soy su Dios” (Eze. 20:12, 20; énfasis añadido). “[El día de reposo] es *señal* para siempre entre mí y los israelitas, porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó” (Éxo. 31:17; énfasis añadido).

Isaías 8:16 dice: “*Sella* la ley entre mis discípulos” (énfasis añadido). De esta manera, el sello de Dios se encuentra en conexión con su Ley. ¿Qué hace el sello? Un sello autentica un documento; un sello testifica que un documento es legal. Un sello consta de tres elementos: el nombre del emisor del sello, su título y la ubicación o área de jurisdicción del sello. Por ejemplo, es probable que tu diploma de bachillerato tenga un sello que contiene el nombre del director de la escuela, el nombre de la escuela y la ciudad en la que está ubicada. Dios dice que su sábado del séptimo día es una señal, o sello, entre él y su pueblo, testificando que él es aquel que lo santifica. Isaías dice que el sello está conectado con la Ley de Dios. ¿Podemos encontrar el sello de Dios en su Ley?

El cuarto Mandamiento de la Ley de Dios dice:

Acuérdate del día sábado para santificarlo.  
Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero  
el séptimo día es el día de reposo del Señor

tu Dios. No hagas ningún trabajo en él; ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días el Señor hizo el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que contienen, y reposó en el séptimo día. Por eso, el Señor bendijo el sábado y lo santificó (Éxo. 20:8-11).

Aquí, en el mandamiento del sábado, encontramos el sello del Dios vivo. Contiene su nombre: “El Señor tu Dios”. Contiene su título: “Creador”. Y contiene su jurisdicción: “Los cielos y la tierra”. Dios dice que el sábado del séptimo día es una “señal” entre él y su pueblo para siempre (Éxo. 31:17). El sábado representa la lealtad a Dios. Representa la obediencia a Dios. El Señor bendijo el día de reposo y lo santificó. ¿Por qué? Porque es el sello de su autoridad.

Incluso las personas seculares aceptan la mayoría de los Mandamientos como principios de sentido común que son buenos para la sociedad en general. Pero el sábado nos coloca en una posición especial de adoración y lealtad al Creador. Por eso, se destaca como el Mandamiento clave, la “señal” o sello del Pacto. Al observar el sábado, el pueblo de Dios de los últimos días pone su sello, dando su asentimiento y su acuerdo al Pacto. Es su promesa de lealtad y obediencia a toda la Ley, un reconocimiento de su posición como súbditos del Rey divino.

La profecía de Apocalipsis 13 nos dice que en los últimos días, durante el tiempo de la crisis universal, el pueblo de Dios da un paso adelante y pone su sello en el Pacto al guardar el sábado. Cuando hagan esto, será el turno de Dios. Entonces, él dará un paso al frente y pondrá su sello de aprobación sobre ellos. Esta es

su garantía, su ratificación dada a la vista del Universo, mostrando que estos son, en verdad, sus verdaderos seguidores.

Cada sábado, cuando adoramos al Creador, lo alabamos y reconocemos que él nos creó. Mostramos que queremos ser sus siervos leales al obedecer su Ley. El tema central con respecto a la marca de la bestia es la adoración. Se trata de adorar al Creador o adorar a la bestia (Apoc. 13:15).

## **Identificando la marca de la bestia**

¿Cuál es la marca de la bestia?

La marca de la bestia es lo opuesto al sello de Dios. Tiene que ver con la adoración. Es un tema de adoración. Se trata de la Ley: el mandamiento de Dios de adorar en sábado (Éxo. 20:8-11) versus el decreto de la bestia de adorar su imagen (Apoc. 13:15). Así que, la marca de la bestia implica una falsificación del día de adoración a Dios.

La Iglesia Romana afirma haber cambiado la observancia del sábado del séptimo día de Dios por la adoración en domingo, el primer día de la semana. Señala este cambio como una señal de su autoridad en asuntos espirituales, diciendo que el domingo es su marca de autoridad.<sup>33</sup> Dios dice: “El sábado es el sello de mi autoridad”. La Iglesia Romana dice que el domingo es su marca de autoridad.

Apocalipsis 13 predice que los Estados Unidos de América se unirá a Roma para crear una unión entre Iglesia y Estado en un momento de crisis espiritual. Las libertades históricas de la libertad religiosa serán erosionadas y abandonadas. La Iglesia y el Estado se unirán para imponer el culto dominical en desobediencia al mandamiento de Dios. La “marca” de la bestia

es el establecimiento de una falsificación del día de adoración a Dios, que es establecido por una unión entre Iglesia y Estado, y se hace cumplir por ley bajo pena de muerte. La bestia exige que todos reciban esta marca —aceptar su falsificación para el día de adoración a Dios—, ya sea en la frente o en la mano. La frente representa la mente (Heb. 10:16). Algunos aceptarán la marca de la bestia en su mente. Creen que es necesario para recuperar el favor de Dios. Otros aceptarán la marca en su mano; no porque asientan intelectualmente, sino al conformarse a las imposiciones para evitar la pena de la ley.

Esto no significa que los cristianos sinceros de hoy que adoran en domingo hayan recibido la marca de la bestia. La marca de la bestia surge solo cuando la ley impone el culto dominical. Cuando eso suceda, cada persona tendrá que tomar una decisión. Adorar a Dios o adorar a la bestia. Recibir el sello de Dios o recibir la marca de la bestia. Por eso, Apocalipsis 13:10 dice: “Aquí está la perseverancia y la fe de los santos”. El pueblo de Dios de los últimos días espera pacientemente la venida de Jesús. Su amor llena el corazón de ellos y los lleva a guardar sus mandamientos (Apoc. 12:17).

El tema central en el tiempo del fin girará alrededor de la adoración: la adoración a Dios o la adoración a la bestia. Por eso, en el próximo capítulo de Apocalipsis, Dios envía ángeles con un triple mensaje a todo el mundo, llamando a hombres y mujeres de todo el mundo a que lo adoren y se preparen para la cosecha final de la Tierra.

---

25 Arthur Penrhyn Stanley, *Lectures on the History of the Eastern Church* (New York: Charles Scribner's Sons, 1884), p. 197.

26 Michael Muller, *The Catholic Priest* (Baltimore: Kreuzer Bros., 1876), pp. 78, 79.

27 Don A. Schanche, “No Forgiveness ‘Directly From God’, Pope Says”, *Los Angeles Times*, 12 de diciembre de 1984, p. 11.

28 Lucius Ferraris, “Papa”, *Prompta Bibliotheca* (Handy library), t. 5, art. 2 (Roma: Press of the Propaganda, 1899), pp. 26–29. Un resumen de 82 puntos, una traducción aproximada al inglés, <http://biblelight.net/prompta.htm>

29 Papa Leo XIII, “On the Chief Duties of Christians as Citizens: *Encyclical Letter Sapientiae Christianae*, January 20, 1890”, en *The Great Encyclical Letters of Pope Leo XIII: Translations From Approved Sources* (New York: Benziger Brothers, 1903), p. 193.

30 Papa León XIII, “The Reunion of Christendom: *Encyclical Letter Præclara Gratulationis Puvlicæ*, June 20, 1894”, en *Great Encyclical Letters of Pope Leo XIII*, p. 304.

31 Keum Young Ahn, *et. al.*, “538 A.D. and the Transition from Pagan Roman Empire to Holy Roman Empire”, *International Journal of Humanities and Social Science* 7, N° 1 (enero de 2017), consultado el 5 de abril de 2020, [https://www.ijhssnet.com/journals/Vol\\_7\\_No\\_1\\_January\\_2017/7.pdf](https://www.ijhssnet.com/journals/Vol_7_No_1_January_2017/7.pdf)

32 *Decretum of Gratian*, part. 1, div. 96.

33 “‘Sabbath Observance’”, *Catholic Record*, 1° de septiembre de 1923, p. 4, [https://www.canadiana.ca/view/oocihm.8\\_06663\\_2342/4?r=0&s=4](https://www.canadiana.ca/view/oocihm.8_06663_2342/4?r=0&s=4)